

HOMENAJE AL HÚSAR TIBURCIO FERNÁNDEZ DE SU PUEBLO NATAL, VILAFRADES DE CAMPOS

Quiero Comenzar estas breves palabras agradeciendo al Cabildo de la Catedral de Astorga por permitirnos congregarnos hoy aquí, fuera del horario, para celebrar este acto. También les quiero agradecer la celosa custodia en su interior de los restos del Húsar que reposan aquí desde 1912.

Mi agradecimiento es también para el Ayuntamiento de Astorga por la favorable acogida dispensada a esta iniciativa y a los diversos grupos políticos municipales por sumarse con entusiasmo a este homenaje. Asimismo agradezco al pueblo de Astorga por honrar siempre la memoria del Húsar Tiburcio para quien tenéis la consideración de héroe.

Finalmente quiero agradecer a las gentes de Villafrades de Campos, paisanos del Húsar Tiburcio, que han respaldado esta iniciativa del Ayuntamiento, y muy especialmente a los que estáis aquí presentes participando de este acto sencillo y entrañable.

Hoy venimos a Astorga a saldar una deuda histórica pendiente con nuestro paisano Tiburcio Fernández Maroto con este sencillo homenaje que le dedicamos. El Húsar Tiburcio ha sido un completo desconocido para sus paisanos durante muchos años y hoy queremos restituirle el lugar que le corresponde en el imaginario colectivo de nuestro pueblo.

Este homenaje es una idea de nuestro paisano Rafael Gómez Pastor, enamorado de nuestra cultura y nuestra historia. Rafa llevaba muchos años soñando con que esta idea viera la luz y había compartido conmigo su sueño en muchas ocasiones. Cada año, con ocasión de nuestras fiestas, en los ratos que le dedicamos a conversar, hemos soñado juntos con este acto. Finalmente, una cena entrañable de San Roque, donde no faltaba la estupenda cocina de Astorga, sirvió de detonante para que nos pusieramos a trabajar y hoy nuestro proyecto se hace realidad con nuestra presencia en Astorga para honrar a la figura del Húsar Tiburcio.

Tiburcio Fernández Maroto encarna a la perfección la idiosincrasia de nuestro pueblo –su pueblo natal–, que me permito resumir en dos cualidades: la humildad y la tenacidad, de las que hacen gala las gentes de nuestro pueblo de apenas un centenar de habitantes.

Tiburcio no fue un General, ni siquiera capitán ni teniente: Tiburcio fue un humilde soldado del Cuerpo de Húsares de León a quien algunos atribuyen la graduación de cabo. Fijaos si era humilde, que sus superiores confundieron sus apellidos en el parte de bajas el día que lo fusilaron.

En cuanto a la tenacidad, hizo gala de ella en todo momento de su vida, especialmente durante el sitio de Astorga, resistiendo hasta dar su vida por una causa que entendía que era justa.

Para terminar, permitidme una licencia literaria dirigiéndome a él en mi alocución:

Humilde Húsar Tiburcio de Villafrades de Campos, héroe en la defensa de Astorga durante el sitio de la ciudad por las tropas francesas en la Guerra de la Independencia; aquí tienes a tus paisanos que se han vestido con sus mejores galas para venir a honrar tu figura un tanto olvidada por nosotros. Venimos con nuestros danzantes vestidos con el mismo traje que tú llevaste en tu juventud para bailar ante tu virgen, nuestra Virgen de Grijasalbas, la Virgen a quien te encomendaste cuando partiste hacia la guerra, la Virgen para quien fue tu último pensamiento ante los arcabuceros franceses que te fusilaron, y la Virgen ante quien ha estado expuesto ayer en tu memoria este ramo de flores que te traemos.

Húsar Tiburcio Fernández Maroto, hemos venido para que seas testigo de que en esta tu morada, la hermosa Catedral de Astorga, bella ciudad histórica situada en la encrucijada del Camino de Santiago y la Vía de la Plata, queremos pedir a Dios que nos conceda la humildad de la que tú hiciste gala con tu heroísmo desde el anonimato y también la tenacidad con la que tú defendiste Astorga del asedio de las tropas francesas, tenacidad que sin duda heredaste de tus paisanos que tanto lucharon contra el asedio de las riadas del Sequillo, el asedio de la rudeza del clima terracampino y el asedio de la resistencia de nuestros campos a rendir cada año sus frutos; tenacidad que queremos nosotros para defender ahora nuestro pueblo del asedio de la despoblación, del asedio de la falta de iniciativas económicas y del asedio del abandono y del olvido de sus propios hijos.

Húsar Tiburcio, reposa tranquilo, porque tus paisanos nos vamos hoy de Astorga con una hermosa lección aprendida de tu ejemplo y, ante tantas dificultades que nos asedian, defenderemos tu pueblo siendo nuestro lema desde ahora y para siempre el que fuera tu grito de guerra:

¡SI TODOS CAPITULAN, YO NO CAPITULO!

Villafrades de Campos, a 14 de agosto de 2005

El Alcalde

Fdo.: Alfonso Gordaliza Ramos